

Comportamiento de la lluvia y los saberes ancestrales en el semiárido

Yasmil Granda^{1*}
Guido Silva¹
Eulices Adams²
Domingo Adames²
Adolfina Melendez²

¹Investigadores. INIA. Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas del Estado Lara. Kilómetro 7 vía Duaca, el Cuji sector las veritas estado Lara.
²Criadores Caprino del Caserío Saladillo, parroquia Siquisique, municipio Urdaneta, estado Lara. Venezuela.
 *Correo electrónico: ygranda@inia.gov.ve

“Cuando la tierra tiene sed y el campesino tiene hambre, el campo se queda sólo”.

Saulo Olavarrieta

Fenómeno de las lluvias en el semiárido

El semiárido se caracteriza por períodos secos y prolongados con lluvias irregulares pero muy intensas cuando estas ocurren. Los promedios anuales de precipitación son de 350 milímetros, característica propia de un territorio con escasa disponibilidad de agua como consecuencia de la ausencia de lluvia en temporadas extensas. De ahí que, cuando caen los torrenciales aguaceros sobre terrenos desnudos y polvorientos ocasionan regularmente erosión y degradación del suelo, arrastrando en la mayoría de los casos, la poca vegetación existente. Sobre estas condiciones del semiárido, Ferrer (2012) señala que la ecología local está representada por una vegetación dispersa de espinas leñosas y suculentas que no llegan a formar un tapiz continuo sino a lo sumo pequeñas “manchas” donde el escaso material edáfico es más profundo.

La lluvia siempre ha sido un factor que caracteriza el paisaje, repercute directamente en las condiciones de producción agrícola y por ende interviene como fenómeno físico-natural en las relaciones sociales de las comunidades campesinas. Pero es de hacer notar que, los testimonios de la gente del campo, revelan que anteriormente las lluvias eran estacionales y caían las precipitaciones en períodos conocidos por los criadores caprinos, ahora pasaron a ser no estacionales e irregulares (llueve en cualquier momento), incrementándose el riesgo en la agricultura, afectando la especies vegetales nativas y el comportamiento de algunas especies animales, viéndose afectada la población y el desarrollo del territorio. Esta situación representa un nuevo reto para los campesinos en la búsqueda insaciable de alimentar su cuerpo de conocimientos teóricos y

prácticos para saldar sus dificultades y sobrevivir en las condiciones propias del sistema agrícola donde viven.

Comprendiendo la importancia de los saberes ancestrales

Los cambios sociales y culturales son motivados por distintos factores, pero los fenómenos naturales, las guerras y la educación son clave en las transformaciones de las sociedades, determinando así sus características e identidad que las diferencian unas de otras. De ahí, que las transformaciones que deberán producirse para lograr un verdadero progreso y desarrollo sostenible de la sociedad se fundamentan en el recurso organizacional más importante: el conocimiento (Tunnerman, 2000).

Tanto el conocimiento, como los saberes que van socios construyendo las comunidades urbanas, periurbanas, rurales y campesinas en su devenir histórico, constituyen los elementos culturales de identidad que motiva sus acciones en la vida cotidiana en la familia, trabajo y demás espacios sociales. En el caso específico del caserío Saladillo, municipio Urdaneta, estado Lara, coordenadas UTM N 1175456, E 407826, los agricultores y criadores caprinos poseen conocimientos y saberes que le han permitido siempre predecir el comportamiento y distribución espacial de las lluvias en su territorio, a partir de sus observaciones, experiencias y legado ancestral familiar campesino.

Este conjunto de saberes ancestrales resultan de vital importancia para su subsistencia dadas las condiciones de sequía en el semiárido donde las precipitaciones son escasas y la poca agua exis-

tente es valiosa para dar de beber a sus animales, regar sus pequeños sembradíos, hacer las labores domésticas de cocción de sus alimentos y para el aseo personal de la familia rural caprinerá.

Esta heredada sabiduría ha sido socio construida producto de la observación sistemática de los fenómenos naturales, del accionar empírico propio de los campesinos cuando hacen frente a sus condiciones adversas del medio en que habitan y también por sus limitados recursos y tecnologías para desarrollar sus cultivos. Este conocimiento se transforma en verdad empírica cuando se socializa, alimentando su concepción del mundo que rige sus acciones. Según Escalona (2010) la verdad (el conocimiento) ya no es la representación que me hago de la realidad, sino que la verdad representa una fuente de poder para actuar sobre mi entorno.

Pero es la tradición oral y enseñanza empírica que salvaguarda este conocimiento ancestral que tiene su origen en el ensayo, también en el "error", en la observación permanente y aprendizaje cooperativo; se alimenta en la cotidianidad de la práctica agrícola y en las relaciones interhumanas propias de los espacios socio agrícolas.

Es así como, tomamos la iniciativa de recopilar algunas impresiones y parte de estos saberes campesinos en el caserío Saladillo y sus inmediaciones, utilizando para ello la convivencia como método etnográfico para registrar sus testimonios en un proceso de investigación sistemática, desde adentro, siempre en la búsqueda de elementos que contribuyan a la interpretación de esa cultura que da cuenta de la concepción que tienen de su realidad. Ante estos conocimientos y aproximaciones teóricas de la vida rural campesina, las instituciones están llamadas a reorientar sus estrategias de intervención y acompañamiento de las comunidades donde se desempeñan.

Específicamente en el caserío Saladillo y sus inmediaciones, decidimos abordar un proceso de investigación con enfoque emergente, conscientes de la importancia de la complementariedad del conocimiento científico y el saber ancestral, utilizando la entrevista como técnica de registro testimonial, acompañada de la observación participante en una interrelación dialógica y cooperativa de experiencias y vivencias en el mismo lugar de vida donde los campesinos de Saladillo desarrolla sus faenas de criadores caprinos.

Maestros y herederos de la sabiduría del semiárido

Luego de un proceso de varios encuentros previos con los campesinos, iniciamos la praxis investigativa de acuerdo a unas intencionalidades preliminares que orientaban las interrogantes, sin embargo, era la naturaleza misma de la conversación lo que guiaba el diálogo entre el investigador y entrevistado, para ello utilizamos dos preguntas: ¿Quién le enseñó sobre la lluvia? ¿Cómo sabían en que meses iba a llover?

Señor Eulices Adams

Criador caprino, artesano y líder de la comunidad. Foto 1.



Foto1. El señor Eulices Adams, en la fuente de agua de la comunidad, sitio donde fue entrevistado.

¿Quién le enseñó sobre la lluvia señor Eulices?

“Mi mamá preparaba todos los 31 de diciembre las cabañuelas para saber cómo iban a estar distribuidas las lluvias y nos decía que viéramos los chivos, cuando llegaban antes de la hora al corral es seguro que va a llover”

¿Cómo sabían en que meses iba a llover?

“Antes hacíamos las cabañuelas, el 31 de diciembre a las 6 de la tarde, buscábamos una tablita de madera, que fuera e´ cardón, cují o yabo y poníamos 12 granitos de sal en grano, ca’ grano representa un mes, y que apuntara de Norte a Sur. El primer

grano que apunta pal' norte, representa enero y así, entonces no debíamos bebe cocuy porque a las 6 de la mañana se observaba la tablita con los 12 granos de sal, y el grano que amanecía húmedo con agüita alrededor, en ese mes era segurito que iba a lloved; lo otro es, que así el verano te apretao, si los pajaritos cantan en la mañanita, los chivos llegan temprano al corral, mire ese día llovía”.

Las cabañuelas son creencias y prácticas de los campesinos que forman parte de su mundo socio-cultural y ancestral basado en principios que no pudieran catalogarse como científicos, sin embargo, tienen su valor desde otras perspectivas en el terreno ontológico del saber.

Señora Adolfina Meléndez

Ama de casa, criadora caprina y siempre dispuesta en colaborar en su comunidad.

¿Quién le enseñó sobre la lluvia señora Adolfina?

“Mi mama, mi papa vivían trabajando. Poray la última semana de diciembre nos mandaba a busca la tablita y revisa la jamuga e sal”.

¿Cómo sabían en que meses iba a llover?

“La gente de antes era prepará, no sabían lee ni escribí, pero sabían muchas cosas, las mujeres sobre toó, poque los hombres se echaban su palito el día de año nuevo, mi mama ponía una tablita con 12 granos e sal, a las seis de la tarde y se paraba oscurito y nos paraba a nosotros también y viendo la tablita con los granos de sal que amanecía con agüita por los laos ya sabía los meses güeno o de lluvia, y cuando amanecían sequitos decía este año es malo puro verano.

Señor Domingo Adames

Criador caprino, artesano de la madera y con pro-bidad, basado en sus valores.

¿Quién le enseñó sobre la lluvia señor Domingo?

“Mi tía Ana, yo soy huérfano, mi tía Ana me enseñó to lo que sé, ella me decía que viera los chivos

cuando venían pal corral sin jopealos, cuando las jormigas hacen su cueva eso dice que va a lloved, y las cabañuelas que la jasemos pocos ahorita, y naide le pone cuidao al tiempo”. Foto 2.



Foto 2. Las casa de las hormigas.

¿Cómo sabían en qué meses iba a llover?

“Mi tía Ana nos mandaba a busca una tablita de madera y en la tardecita, a las 6 poníamos la tablita con los 12 granos e sal, siempre apuntando pal Norte, en la mañanita a las 6 mirábamos la tablita con los 12 granos e sal y el que amanecía con agüita ese mes llovía. Mire, otra cosa, los pajaritos cuando cantan en la mañanita en pleno verano anuncia agua pa' ese día, los chivos son de verano cuando llegan temprano al corral también llueve ese día, así mismo, las casa de las hormigas dice cuando viene la lluvia y las nubes que anuncian lluvia. Foto 3.

Se dice que esta forma de valoración se está perdiendo, que los hijos de esos campesinos ya no dan mucha importancia a estas prácticas, ni mucho menos a sus resultados. Cabe la pregunta ¿qué va a pasar con este acervo cultural de nuestros campesinos?

Hallazgos

Es evidente que existe un conocimiento local y un saber ancestral en los criadores caprinos del caserío Saladillo, esta sabiduría orienta de manera consciente o no sus acciones en su devenir cotidiano, tiene su expresión genuina en el diálogo intercultural sobre sus experiencias basado en el mutuo respeto y el aprovechamiento sinérgico de las fortalezas y aprendizajes de cada uno de los criadores caprinos.

Este legado de conocimiento sobre el fenómeno de las lluvias y su comportamiento, se puede difundir a otras comunidades mediante conversatorios, diálogos de saberes, talleres, charlas con los herederos, docentes de escuelas rurales, donde los protagonistas sean **los maestros de la sabiduría del semiárido**.

Finalmente, queremos dejar para la reflexión una aseveración de un campesino boliviano refiriéndose al clima: “El comportamiento cambiante y caprichoso que en muchas ocasiones tiene el clima, según los campesinos del Sud de Potosí, es una respuesta ante la desarmonización de la “comunidad viva” provocada por los mismos comunarios. Es una manera de “sancionar” la pérdida de valores y la ejecución de algunas acciones que van en contra del bienestar de la colectividad y de la unidad familiar” (CENAQ, 2007).

Glosario

Cabañuelas: creencia y práctica de los campesinos que les permite predecir los meses en que ocurrirán la lluvias en un período de un año, información esta que es vital para programar sus cultivos o tomar previsiones en sus actividades de cría de animales.

Jamuga: es un saco pequeño de sisal, donde anteriormente guardaban la sal, café y azúcar.

Joqueo: actividad que consiste en buscar a los chivos en el monte, se golpean las palmas de las manos y se grita Jo.

Laos: se refiere a todos los lados y el entorno.

Ponde nace el sol: es la forma de señalar el Este.



Foto 3. Las nubes que anuncian la lluvia.

Bibliografía consultada

- CENAQ. 2007. Concejo Educativo de la Nación Quechua. Recuperación de saberes y conocimientos ancestrales de la territorialidad de la nación. Bolivia. p 65
- Escalona, B. 2010. Investigación cualitativa. Fundamento y praxis. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela. p 67-72
- Ferrer, E. 2012. Geografía ambiental del estado Lara subregiones y microrregiones. [CAPITULO IX], Editorial Ecocosmos, Barquisimeto. Venezuela
- Núñez, J. 2005. Saberes campesinos y educación rural. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela. p 87
- Tunnerman, C. 2000. Universidad y Sociedad. Balance Histórico y Perspectivas desde América Latina. Primera Edición. Comisión de estudios de Postgrados. Universidad Central de Venezuela. Caracas.